74 SOCIEDAD



AQUELLA CONFESIÓN

El joven sacerdote se llamaba Luigi Giussani. De esa experiencia nació Comunión y Liberación

l novel sacerdote levantó la vista del libro que estaba leyendo en ⊿el confesionario. Un muchacho alto, rubio, de aspecto gentil, se acercaba. «Mire -le dijo-, estoy aquí, pero no tengo ganas de confesarme». «Entonces, tampoco te puedo dar la absolución», le contestó el sacerdote. «Pero es que ahí está mi madre y quiere que me confiese». Nervioso, el estudiante, se arrancó con una reflexión sobre su situación espiritual, que resumió en la figura del Capaneo de Dante, aquel gigante encadenado por Dios en el infierno cuya única tarea era demostrar que Dios no puede impedir que él le maldiga. «Esa es la verdadera estatura del hombre», sentenció. Entonces, el sacerdote se le quedó mirando a los ojos y con calma, remarcando cada una de las palabras, le dijo: «Pero ¿no es más grande aún amar al infinito?». Ocurrió en Milán, 1950. El joven sacerdote se llamaba Luigi Giussani. De esa experiencia nació el movimiento Comunión y Liberación.

La visita a España en vísperas del inicio del Jubileo de la Misericordia del Presidente de Comunión y Liberación, el sacerdote español Julián Carrón, para presentar la biografía de Giussani escrita por el periodista italiano Alberto Savorana, ha servido para recordar un momento olvidado de la reciente historia de la Iglesia en España. La ocasión en la que don Giussani se encuentra con José Miguel Oriol, entonces responsable de la editorial de izquierdas ZYX, de la HOAC, v con el grupo de los sacerdotes madrileños de «Nueva Tierra», una constelación formada bajo el manto espiritual e intelectual de Francisco Fernández-Golfín, luego obispo de Getafe, y de Mariano Herranz, profesor del Seminario. Una relación que cambió la historia de no pocos e influyó en la marcha de nuestra Iglesia. Una historia que ahora se quiere ocultar bajo las cenizas del presente.

El suelo nutricio en España de Comunión y Liberación fue la mixtura entre el catolicismo social, no clerical, aún no estrangulado por la ideología marxista, y la insatisfacción de esos jóvenes curas «leídos y viajados» con sus grupos de estudiantes. Una mezcla que sigue activa.

Reformas de Francisco

El Papa encarga una auditoría internacional de las cuentas del Vaticano

ABC MADRID

La Santa Sede ha anunciado que ha encargado a una empresa auditora internacional que actúe como revisor externo de sus cuentas financieras y que trabaje en estrecha colaboración con la Secretaría para la Economía del Vaticano. «El Consejo de Economía, continuando con la implementación de nuevos criterios y prácticas de gestión financiera en línea con las normas internacionales, ha dado un nuevo paso importante durante esta semana, otorgando un nuevo encargo a una empresa auditora, que se encuentra entre las más importantes a nivel internacional», afirmó la Santa Sede en un comunicado que recoge la agencia Efe.

«El Consejo ha aceptado así la recomendación de su Comité de Auditoría, encargando a Pricewaterhouse-Cooper (PwC) la labor de revisor externo del balance financiero consolidado. PwC trabajará en estrecha colaboración con la Secretaría para la Economía y comenzará inmediatamente a trabajar en la auditoría de 2015», agregó.

La Secretaría de Economía fue creada por el papa Francisco el 24 de febrero con un «Motu proprio» (documento papal) bajo el nombre «Fidelis dispensator et prudens» (Administrador fiel y prudente).

mento papar) pajo el nombre «Fidelis dispensator et prudens» (Administrador fiel y prudente). El organismo, dirigido por el cardenal australiano George Pell, tiene como objetivo dar credibilidad y transparencia a las cuentas y a las propiedades del Vaticano.

Por otro lado, la Justicia vaticana juzga estos días a cinco imputados por el caso Vatileaks 2, la filtración de secretos y documentos reservados de carácter financiero de la Santa Sede. Los acusados son el sacerdote español Lucio Vallejo, la ex relaciones públicas italiana Francesca Chaouqui, el excolaborador del monseñor español Nicola Maio y los periodistas Gianluigi Nuzzi y Emiliano Fittipaldi, autores de los libros que publicaron los documentos confidenciales.

